



Intersecciones en Antropología

ISSN: 1666-2105

intersec@soc.unicen.edu.ar

Universidad Nacional del Centro de la

Provincia de Buenos Aires

Argentina

Zaburlín, María Amalia

Historia de ocupación del Pucará de Tilcara (Jujuy, Argentina)

Intersecciones en Antropología, vol. 10, núm. 1, 2009, pp. 89-103

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179515649007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Historia de ocupación del Pucará de Tilcara (Jujuy, Argentina)

María Amalia Zaburlín

Recibido 27 de Mayo 2008. Aceptado 23 de Septiembre 2008

## RESUMEN

El Pucará de Tilcara es un sitio que ha sido intensamente trabajado desde principios de siglo XX, sin embargo los sistemas disímiles de registro han sido considerados como obstáculos para integrar las diferentes investigaciones realizadas en el sitio. En este trabajo se presentan los resultados de un análisis de arquitectura de superficie y la primera planimetría completa del sitio, lo cual permitió reinterpretar los datos de las investigaciones de principios de siglo XX e integrarlas con los estudios actuales. Esto generó nuevos datos sobre la ocupación Inka e Hispano-indígena.

**Palabras clave:** Pucará de Tilcara; Planimetría; Ocupación inka.

## ABSTRACT

HISTORY OF THE OCCUPATION OF THE PUCARÁ DE TILCARA, JUJUY, ARGENTINA. The Pucará de Tilcara has been intensely researched since the early twentieth century. However, the distinct recording systems employed have been regarded as an obstacle to the integration of the different research carried out at the site. In this paper the results of an architectural surface analysis and the first complete mapping of the site are presented. The analysis and mapping have enabled data from the early twentieth century research to be reinterpreted and integrated into current studies. As a consequence, new data on the Inka and Hispano-Indigenous occupations have been generated.

**Keywords:** Pucará de Tilcara; Mapping; Inka occupation.

## INTRODUCCIÓN

El Pucará de Tilcara se encuentra ubicado en el tramo medio de la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy, Argentina). El sitio se asienta al sur de la confluencia entre el río Huasamayo y el río Grande, sobre un relicto de conoide cuaternario de aproximadamente 70 m de altura (23° 35' de latitud sur y 65° 23' de longitud oeste), la cota máxima es de 2525 msnm (Figura 1a).

En los últimos veinte años se avanzó notablemente en los estudios sobre el proceso de crecimiento y cambio de los grandes poblados arqueológicos en la Quebrada de Humahuaca: el Pucará de Volcán, Los

Amarillos y La Huerta. Estas investigaciones han generado y generan importantes aportes para avanzar en el estudio del desarrollo de la complejidad social en la región (*i.e.*, Albeck 1992; Garay de Fumagalli 1998; Krapovickas 1979; Nielsen 1996, 1997, 2001; Nielsen y Walker 1999; Palma 1998). Sin embargo, cuando estos modelos intentaban incluir los datos sobre el Pucará de Tilcara se presentaba el problema de la falta de una planimetría completa del sitio.

El Pucará de Tilcara fue objeto de varias intervenciones durante el siglo XX que afectaron seriamente la conservación del registro arqueológico. En primer lugar, gran parte de la superficie fue excavada entre 1908 y 1929 por Ambrosetti y Debenedetti. Las accio-

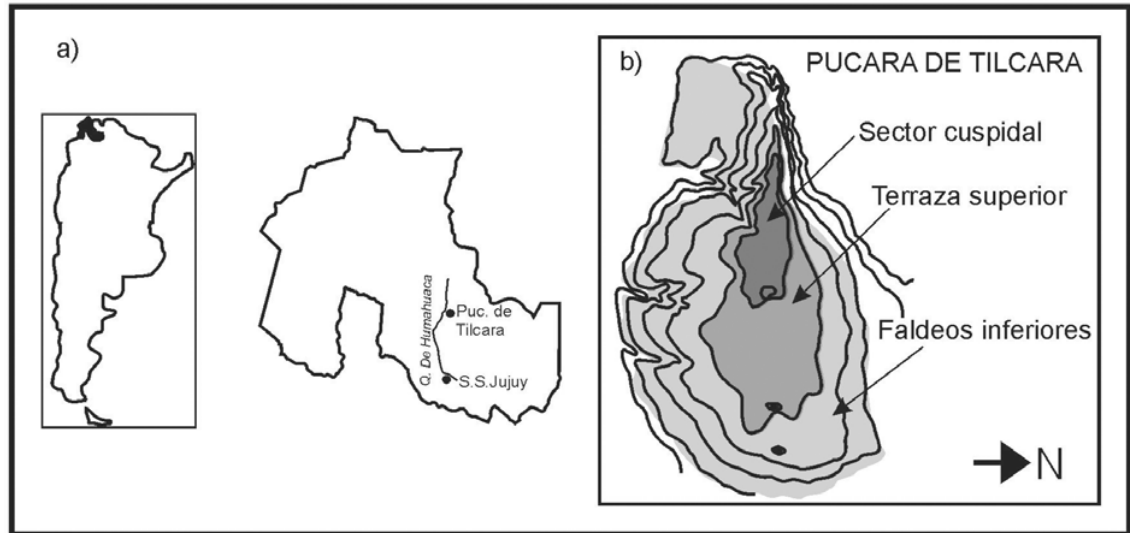


Figura 1. a. Ubicación geográfica del Pucará de Tilcara; b. Referencias espaciales.

nes de estos arqueólogos, y en general las prácticas arqueológicas de principios del siglo XX, se caracterizaron por la ausencia de un registro sistemático de la ubicación espacial de las excavaciones. Esto ha generado dificultades para integrar las primeras investigaciones dentro de problemáticas actuales donde los contextos espaciales tienen mayor relevancia. En segundo lugar, en 1935 Casanova con el apoyo de la élite política jujeña, construyó una pirámide en la cúspide del sitio en homenaje a Ambrosetti y Debenedetti. Además entre 1950 y 1970 dirigió la puesta en valor para el turismo en el sitio. Estas acciones incluyeron la reconstrucción de distintos sectores del sitio y la realización de construcciones modernas como un camino vehicular y una plataforma.<sup>(1)</sup> Pero en ninguna de estas intervenciones se realizaron registros previos de las estructuras y áreas intervenidas.

A continuación se presentan nuevos avances en la investigación del Pucará de Tilcara, a partir de la planimetría completa del sitio y una búsqueda exhaustiva de archivo<sup>2</sup>. Se consiguieron recuperar datos que se creían perdidos, tanto de las excavaciones de principios de siglo pasado como de las áreas afectadas por intervenciones y reconstrucciones modernas.

#### ANTECEDENTES Y FUENTES CONSULTADAS

Los trabajos sistemáticos en el Pucará de Tilcara comenzaron en las campañas realizadas entre 1908 y 1910 dirigidas por Ambrosetti; tras su fallecimiento fueron continuados por Debenedetti en dos campañas, una en 1917 y otra en 1929. Estos arqueólogos consi-

deraban que se trataba de un sitio con funcionalidad defensiva y sus investigaciones apuntaban a resolver el problema de su adscripción cultural y ubicación cronológica (Ambrosetti 1912; Debenedetti 1930).

Luego del fallecimiento de Debenedetti, su discípulo Casanova continuó con los trabajos en el Pucará de Tilcara. Este arqueólogo priorizó las acciones para la puesta en valor turístico del sitio más que para investigaciones arqueológicas, sus publicaciones presentan síntesis interpretativas dirigidas al turismo y no se cuenta con informes sistemáticos de las excavaciones ni de las reconstrucciones (ver Casanova 1950, 1968). En líneas generales, Casanova mantenía la visión del Pucará de Tilcara como un sitio defensivo, pero desdibujando el problema cronológico ya que consideraba que todos los sitios de las tierras altas de la provincia de Jujuy (Quebrada de Humahuaca y Puna) eran sincrónicos y pertenecían a una misma entidad cultural *Humahuaca* (Casanova 1936).

Hasta fines de la década de 1950, los trabajos de arqueología de la Quebrada de Humahuaca desestimaban la posibilidad de una ocupación inka de la región. En parte, esto se debía a que los modelos interpretativos se construían sobre las tipologías de artefactos -donde las piezas de filiación inkaica eran pocas-, y en mayor medida debido a la influencia de la escuela histórico-cultural austríaca. Desde esa perspectiva teórica, todas las culturas prehispánicas se consideraban sincrónicas, equiparando las identidades culturales con aquellas mencionadas en las crónicas (González 1985: 509-510). En esta época se destaca el trabajo de Bennett (Bennett *et al.* 1948) quien realiza una propuesta de secuencia cronológica sobre la base de

una clasificación de la cerámica quebradeña, aunque este trabajo tuvo más consenso académico a partir de la década del '60 (González 1985: 509).

A fines de 1950 y a principios de la década del '60, los trabajos arqueológicos en el Pucará de Tilcara comenzaron a utilizar técnicas de registro modernos: Krapovickas (1964, 1981-1982) excavó un núcleo de recintos denominado "El Taller Lapidario" y Lafón (1969) realizó algunos sondeos. Así también Madrazo (1969) analizó la arquitectura aplicando la tipología de asentamiento desarrollada para la Puna y su borde (Madrazo y Ottonello 1966) y realizó la primera recolección sistemática de superficie en el faldeo sur (Figura 2).

Estas investigaciones demostraron que el sitio no tuvo funcionalidad defensiva, sino que se trataba de un lugar de residencia estable (Madrazo 1969). Así también se planteó que la ocupación habría comenzado con anterioridad al 1200 dC y las construcciones ubicadas en los faldeos más altos presentaban influencia inkaica (Krapovickas 1964; Lafón 1969; Madrazo 1969). En estos trabajos se reconocía la presencia inka, pero todavía no existían datos empíricos sobre el proceso de ocupación de la región, planteándose más bien como procesos de contacto indirecto con pueblos dominados por el imperio inka.

A mediados de los '70 Casanova excavó el "Basurero 1" (ver Figura 2) obteniendo los primeros fechados radiocarbónicos para el sitio. En estos trabajos no se tuvo en cuenta la complejidad de la estratigrafía del depósito excavado, con lo cual los fechados resultaron cruzados, y no se pudo avanzar en el problema de cronología del sitio (Casanova *et al.* 1976; Pelissero *et al.* 1997).

Como síntesis de los trabajos orientados a resolver el problema cronológico para la Quebrada de Humahuaca, Pérez Gollán (1973) desarrolló una secuencia cronológica considerando los estilos cerámicos y el desarrollo tecnológico de las sociedades quebradeñas, planteando así el primer modelo de evolución de la organización socioeconómica prehispánica en la región, esta secuencia ha tenido consenso hasta la actualidad (Temprano: ?-700dC, Medio: 700-1000 dC y Tardío: 1000-1480 dC).

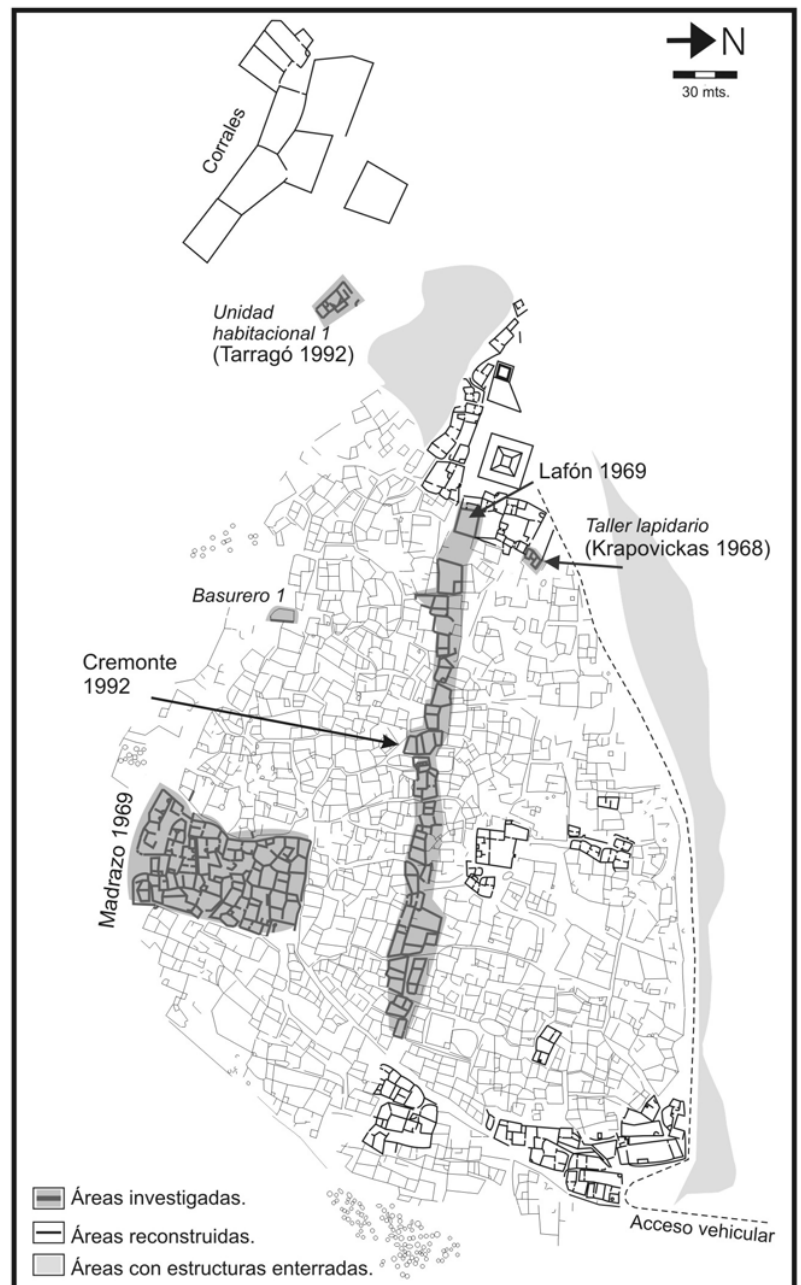


Figura 2. Plano del Pucará de Tilcara. Se destacan las áreas investigadas.

A fines de la década del '70 y con mayor fuerza a mediados de los '80, se incorporaron las discusiones teórico-metodológicas de la escuela procesual y de la ecología cultural. Desde esta nueva perspectiva las investigaciones se plantearon a nivel regional con objetivos orientados a resolver problemas sobre adaptación al medio, acceso a recursos naturales y organización socioeconómica de las poblaciones prehispánicas. Durante estas décadas también se generaron importantes avances desde la Etnohistoria en el estudio de la organización del imperio incaico, en especial con el trabajo de J. Murra (1972). En este marco se planteó por primera vez la idea de que existió una ocupación efectiva de los inkas en el Noroeste Argentino (NOA) (González 1980; Raffino *et al.* 1978).

En este contexto Krapovickas (1981-1982) revisó los datos de sus excavaciones en el Pucará de Tilcara. Este autor planteó que el *Taller lapidario* evidenciaba la presencia de especialistas de tiempo completo para el trabajo de elementos suntuarios cuya producción habría conformado una de las formas de tributo del pueblo de Tilcara a los inkas.

A fines de los '80 Tarragó (1992) retomó las investigaciones en el sitio, realizando excavaciones en una unidad habitacional (UH1) y en los basureros N° 1 y 2 (Figura 2). Estos trabajos generaron importantes avances en el estudio sobre el Período de Desarrollos Regionales y se obtuvo una secuencia de fechados radiocarbónicos que permitieron ajustar la cronología del asentamiento (Tarragó 1992; Tarragó y Albeck 1997).

Si bien el Pucará de Tilcara ha sido trabajado intensamente por arqueólogos de diversas corrientes teóricas, las intervenciones de principios de siglo y las reconstrucciones siempre fueron un obstáculo para entender el sitio en su totalidad. Las investigaciones modernas avanzaron sobre aspectos puntuales del sitio, sin poder articular el proceso histórico del crecimiento del poblado en base a datos empíricos.

## METODOLOGÍA

En el presente trabajo se articularon dos vías de investigación cruzando métodos de campo de arqueología con trabajo en archivo analizando fuentes primarias, es decir, los manuscritos de los arqueólogos de principios de siglo pasado.

En la primera etapa se realizó un relevamiento planimétrico y registro de arquitectura del sitio. Si-

multáneamente, se realizaron comparaciones en el terreno con los dibujos, planos parciales y fotografías recopiladas en archivos. Para el registro de arquitectura se relevaron los atributos arquitectónicos que permitieran identificar elementos funcionales (accesos, vanos, etc.) y diferencias cronológicas (técnicas de construcción, formas de aparejos y presencia/ausencia de rasgos incaicos (Hyslop 1990, 1992; Raffino *et al.* 1979-1982).

En la segunda etapa se realizaron trabajos de recopilación y análisis de documentos sobre trabajos en el Pucará de Tilcara, los cuales se hallaban dispersos en distintas instituciones de la Universidad de Buenos Aires: Archivo y Depósito Arqueológico del Museo Etnográfico en Buenos Aires y en la Biblioteca "Molinelli Wells" del Instituto Interdisciplinario Tilcara en Jujuy. Los documentos analizados fueron: manuscritos, libretas de campo, informes, fotografías, libros de ingreso de piezas arqueológicas y todos los planos y croquis del sitio que pudieron ser encontrados.

Un documento importante fue localizado en el Archivo del Museo Etnográfico, se trata de un manuscrito de Ambrosetti con descripciones de las excavaciones realizadas en el Pucará de Tilcara en 1908. Este consiste en el borrador de un artículo que el autor nunca publicó denominado "Exploraciones arqueológicas en la antigua ciudad del Pucará de Tilcara." Este texto se encontraba guardado posiblemente desde 1930, ya que Debenedetti (1930: 132) es el único que lo cita en un pie de página de su libro. La identificación del mismo se realizó al compararlo con los Libros de Ingreso de piezas del Depósito del Museo Etnográfico. Los Libros de Ingresos llevan registro del sitio y de la estructura o edificio puntual en la que se exhumaron las piezas. Entre 1908 y 1910 los edificios excavados en el Pucará de Tilcara tienen denominaciones como "Casa de los cobres", "Casa del Joyero", "Casa de los pedernales", "Casa del Chango Muerto" y "W1", "W2", etc.<sup>3</sup> coincidiendo con las denominaciones de las estructuras mencionadas en el manuscrito.

Otros materiales de relevancia para este trabajo fueron los croquis dibujados por Debenedetti antes de 1930 -algunos presentados en su publicación y otros en sus libretas de campo- entre los cuales destaca un pequeño croquis del sector de cuspidal (Debenedetti 1930: 21; Figura 4), éste conforma el único registro de las estructuras que se encontraban en el espacio donde hoy se levanta la pirámide moderna<sup>4</sup> (ver Figura 4).

Posteriormente en el año 1950 el topógrafo J. Alegría realizó el primer relevamiento topográfico de todo el yacimiento e inició el relevamiento planimétrico que quedó inconcluso, solamente se relevó el trazado de caminos principales y las estructuras arqueológicas ubicadas en un sector del faldeo oriental. Los originales de estos planos se encuentran depositados en la Biblioteca Molinelli Wells –Instituto Interdisciplinario Tilcara.

También en la década de 1980 se realizaron dos planimetrías parciales del sitio. Palma (1987) realizó un relevamiento del faldeo oriental registrando estructuras inkaicas; Cremonte y Aleksandrowicz realizaron un plano de la arquitectura ubicada en la transecta de recolección de superficie trazada desde la cúspide hasta el faldeo este (Cremonte 1992) (Figura 2).

Sintetizando, el análisis detallado de los manuscritos, fotografías y planos parciales, permitieron identificar varios espacios excavados a principios de siglo y recuperar información sobre el contenido arqueológico de los sectores afectados por las reconstrucciones y las construcciones modernas, esto permitió integrar los resultados provenientes de investigaciones realizadas durante un siglo. A continuación se exponen los resultados de estos trabajos, organizados sobre el eje de la historia ocupacional del Pucará de Tilcara.

## HISTORIA DE OCUPACIÓN DEL PUCARÁ DE TILCARA

Es necesario plantear una breve descripción para referenciar espacialmente las estructuras en el sitio, en el morro donde se asienta el Pucará de Tilcara se diferencian tres espacios topográficos: los faldeos, la terraza superior y el sector cuspidal (Figura 1b). Los faldeos norte y sur presentan pendientes abruptas en cambio el faldeo oriental desciende suavemente. La terraza superior conforma una explanada con suaves ondulaciones y hacia el oeste se eleva conformando el sector cuspidal que constituye el punto más elevado y visible del morro, aquí se levantaron la pirámide y la plataforma modernas. Por último, el flanco oeste del sitio está formado por un barranco.

La localización y organización de los habitantes y sus actividades en un espacio urbano no se realiza al azar, sino que responde a factores socioculturales, económicos y políticos. Las modificaciones del patrón urbano en el tiempo pueden ser utilizadas como indicadores de los procesos de cambio social, por lo

tanto la identificación de las áreas ocupadas en cada período es el primer paso para poder plantear hipótesis sobre estos procesos.

### Ocupación inicial

Este período ha sido trabajado a partir de investigaciones realizadas desde la década de 1960, así que en este artículo nos limitamos a exponer una síntesis.

Madrazo (1969) realizó una recolección de superficie sistemática en el faldeo sudeste donde recuperó fragmentos de cerámica tipo Isla y Alfarcito (Figura 2), notando que estaban ausentes los estilos cerámicos inkaicos cuya presencia es común en las terrazas más altas del sitio. Sobre esta base planteó que los sectores de ocupación inicial se ubicaban en los faldeos bajos del sur y este (Madrazo 1969: 26-27). Cabe aclarar que los fechados radiocarbónicos actuales indican que las cerámicas Isla y Alfarcito corresponden al lapso temporal ubicado entre el 1100 y 1280 dC, durante el Período de Desarrollos Regionales I (Nielsen 1997: 109). También Rivolta (2004: 26, 35) observó, en las laderas ubicadas hacia el sudoeste del sitio, restos de terrazas similares a las que caracterizan las ocupaciones domésticas en la Quebrada de Humahuaca entre el 1100 y 1300 dC. En cambio Tarragó y Albeck (1997: 114, 129) plantean la hipótesis de que la ocupación inicial puede ser más antigua sustentándose en un fechado de  $1160 \pm 70$  AP (LP 466) obtenido en los niveles inferiores del Basurero 1. Este fechado ha sido considerado como válido por dos razones. En primer lugar, el Basurero 1 aún no se ha terminado de excavar y presenta niveles más profundos a este evento de ocupación, aún sin fechar (Tarragó y Albeck 1997: 114). En segundo lugar, el fechado se muestra coherente con otros obtenidos en excavaciones bajo el ejido del pueblo actual de Tilcara.

En síntesis, los restos de superficie permiten sostener que durante el período de Desarrollos Regionales I (900-1200 dC) se encontraban habitados los faldeos inferiores ubicados hacia el sur del Pucará de Tilcara (Figura 5) (Madrazo 1969; Rivolta 2004). Además, considerando los fechados radiocarbónicos, se plantea como hipótesis que estos asentamientos podrían ser más antiguos, entre los siglos VIII y X lo que podría responderse con procesos del Formativo Final (700-900 dC) (Tarragó y Albeck 1997).

En la Quebrada de Humahuaca este lapso temporal aún está en discusión, principalmente debido a la baja

visibilidad de los sitios que permitirían estudiar el proceso de transformación de las sociedades del Formativo (700-900 dC) e inicios del período de Desarrollos Regionales I (900-1200 dC) (Nielsen 2001: 187).

### **Ocupación durante el Periodo de Desarrollos Regionales II**

Lafón (1969: 18-19) realizó un sondeo bajo el piso de una vivienda reconstruida en el sector cuspidal e identificó dos niveles de ocupación. El nivel superior correspondía a un piso de laja del período inkaico y el más antiguo a la ocupación del período de Desarrollos Regionales (Figura 2).

Tarragó (1992) excavó en la Unidad Habitacional N°1 y en el Basurero N° 2, ambos ubicados en el faldeo sur, obteniendo fechados que indican que fueron utilizados entre el 1000 y 1280 dC (Tarragó y Albeck 1997: 114, 129). Estas estructuras conformaban áreas domésticas, donde se realizaron actividades de manufactura cerámica y parte de la secuencia de producción de metales (Tarragó y González 1998: 183).

Con estos trabajos fue posible plantear que a partir del siglo XI la población del Pucará de Tilcara se expandió desde los faldeos bajos hasta la cúspide, ocupando todo el morro con anterioridad a la conquista inkaica.

### **Ocupación durante el periodo Inka**

Los inkas ocuparon la región a principios del siglo XV, generando profundos cambios en la función de los sitios hegemónicos de la Quebrada de Humahuaca. La presencia de edificios inka y las modificaciones en la arquitectura local han sido los indicadores más sólidos para evaluar los cambios generados durante la anexión al Tawantinsuyu.

La ocupación inka en el Pucará de Tilcara se sustenta por la presencia de talleres de artesanos especializados que se emplazaban en la cúspide del sitio (Krapovickas 1981-1982) y por la existencia de un Rectángulo Perimetral Compuesto emplazado en la terraza superior (Madrazo y Otonello 1966: 25) (Este edificio se encuentra reconstruido y tiene la denominación de "La Iglesia"). También se cuenta con los resultados de la recolección de superficie realizada por Cremonte (1992) que demarca el sector cuspidal y la terraza superior como el espacio donde se habrían asentado los grupos vinculados con los inkas. El pro-

blema radica en que justamente estas dos áreas del sitio son las que fueron más afectadas por las reconstrucciones e intervenciones modernas para la puesta en valor turística. Lo cual ha sido un obstáculo para avanzar en las investigaciones sobre la ocupación inka en el Pucará de Tilcara.

Contando con la nueva planimetría se pudo realizar una lectura distinta de los manuscritos de Ambrosetti y los croquis dibujados por Debenedetti, consiguiendo así recuperar datos sobre el área afectada en el sector cuspidal. Por otra parte la observación detallada de viejas fotografías y el análisis de distribución de plazas en el sitio nos permitió tener otra perspectiva de los espacios afectados en la terraza superior. Hasta el momento no se identificaron edificios con tipologías inka estandarizadas de carácter cívico-ceremonial como kallanka, ushnu, etc. (Hyslop 1992; Raffino 1981) aunque es imposible evaluar los trazados originales de las estructuras reconstruidas. A continuación se presenta una descripción de los edificios inka en los distintos sectores del Pucará de Tilcara, articulando la información del registro de arquitectura con los datos recuperados en el trabajo de archivo.

#### *a) construcciones inkas en el sector cuspidal*

El sector cuspidal del Pucará de Tilcara es el área más afectada por la puesta en valor para el turismo, ya que en este espacio se construyeron una pirámide y una plataforma modernas, también es el espacio donde se concentran la mayor cantidad de recintos reconstruidos. El trabajo de análisis minucioso de los croquis realizados por Debenedetti (en especial la Figura 4 en 1930: 21) y de las breves referencias espaciales del manuscrito de Ambrosetti (1908) permitieron recuperar algunos datos sobre la ocupación inka en este sector del Pucará de Tilcara. Es necesario destacar que se pudo tener una nueva lectura de estos documentos gracias a que se contaba con el antecedente de los trabajos de Krapovickas (1964, 1981-1982).

Las excavaciones de Ambrosetti (1908) descubrieron dos edificios cuyas características arquitectónicas y contenido artefactual los vinculan con la ocupación inka: "La Casa del Joyero" y "La Casa de los Cobres".

#### 1. - *La Casa de los Cobres:*

"El primer grupo lo constituyen 6 habitaciones la mayor de las cuales y en el centro de las demás fue llamada por nosotros casa de los cobres porque en ella encontramos algunas piezas de metal o mejor de bronce. Allí hallamos un mortero hecho con una

pedra tosca que aun conservaba adheridos en su superficie cóncava muchas partículas de óxido de cobre molido en él...” (Ambrosetti 1908: 2-3).

Sobre la base de varias referencias espaciales del texto de Ambrosetti (1908) se ubicó este recinto en el croquis de Debenedetti (1930: 21) como se indica en la Figura 4 en la estructura número 1.

2. - *Casa del Joyero*: los recintos más amplios de este conjunto de estructuras presentan piso de lajas y según el manuscrito de Ambrosetti (1908) en una de las habitaciones se encontraba un nicho:

“...La primera nos presentó la sorpresa de hallarse con el piso cubierto de planchas de piedra laja lo que le da un aspecto muy lujoso por ser la única casa que mostraba esta particularidad.

Al lado de esta casa de piso enlajado se halla otra también dividida en dos partes la de más al oeste fue llamada por nosotros la casa del joyero por el hallazgo de algunas piedras trabajadas.

Esta fue una de las casas más curiosas que hemos explorado, larga y angosta presentaba en la pared oeste cerca del ángulo norte un pequeño nicho... recogimos una serie de pequeños objetos que fueron los que nos hicieron dar el nombre a esta casa singular. Estos son en primera línea varios fragmentos de sílex algunos de tamaño diminuto. Varios pequeños fragmentos de conchas... pequeños trozos de malaquita y uno de ellos empezado a trabajar. La mitad de una cuenta inconclusa de esta sustancia y un bello trozo de malaquita amigdaloides W 3253... Dos conos de piedra en forma de torteros agujereados y dos sin perforar aún, una placa de arenisca rota de forma originaria circular al parecer otra de esquisto pizarroso y un fragmento de otra también circular... tres pequeños pulidores de piedra uno de forma cónica truncada, otro de forma casi cilíndrica y el otro más ancho sin forma artificial definida... y una serie de trece conos muy alargados finos y puntiagudos de distintas piedras entre ellos uno de malaquita otros son rosados parecen ser de calcedonia y uno más grueso es de cuarzo lechoso...” (Ambrosetti 1908: 11-12, el subrayado es mío).

Lafón (1969) realizó un sondeo en una de las estructuras de este conjunto

de construcciones como se mencionó anteriormente. Estos edificios fueron reconstruidos entre 1951 y 1955, conservándose los sectores cubiertos de lajas pero el nicho en el muro no fue replicado. La descripción de variedad y cantidad de adornos líticos indicaría que también pudo constituir un “taller lapidario” similar al excavado por Krapovickas (1964, 1981-1982) y de hecho espacialmente se ubican en el mismo conjunto de estructuras (Figura 3- estructura 2; Figura 4-estructura 3).

#### b) Construcciones inka en la terraza superior

3. - *Yacimiento 1*: este edificio fue denominado por Debenedetti (1930: 42) como “La Iglesia”, es el mismo que Madrazo y Otonello (1966: 25) identificaron como Rectángulo Perimetral Compuesto. Está conformado por tres habitaciones techadas que se comunican con dos patios muy amplios y un corral (Figura 3: estruc-

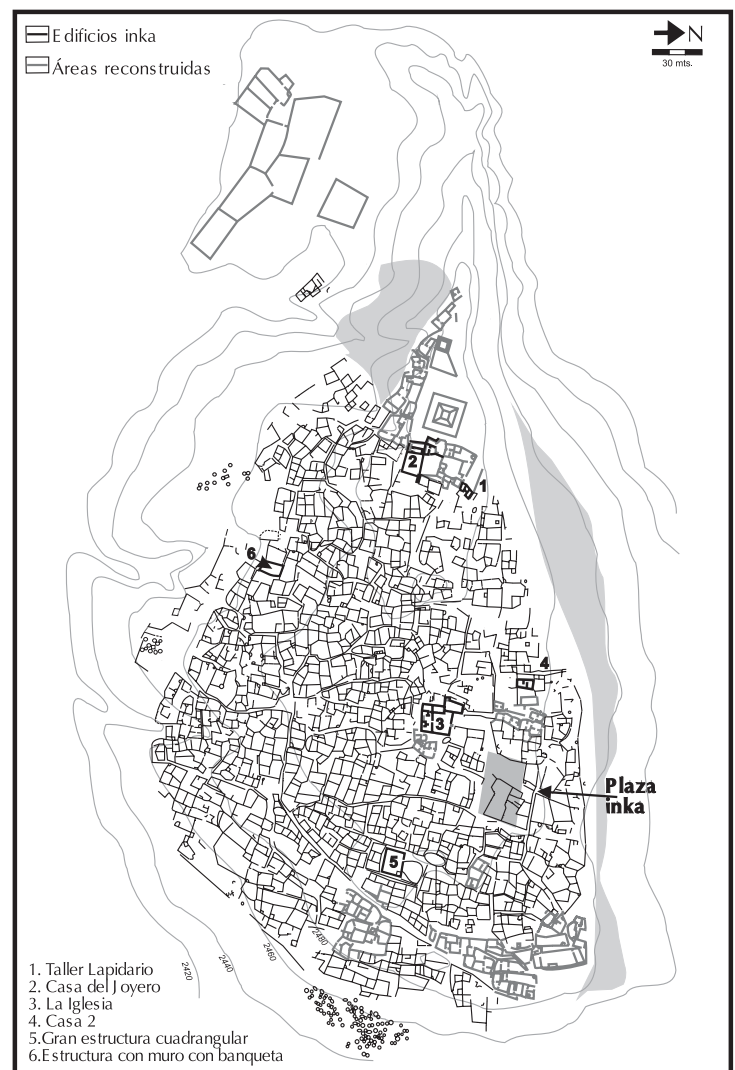


Figura 3. Edificios Inka en el Pucará de Tilcara.



tura 3). En su muro sur se ubica un nicho y frente a una de las habitaciones se encuentra una mesa de piedra canteada que se conecta con un recinto techado mediante un camino tapizado con lajas.

Algunos muros de este edificio fueron reconstruidos durante la campaña de 1929 por Debenedetti y fue E. Casanova quien completó la reconstrucción de todo el conjunto posiblemente entre 1956 y 1967, pero no se conservan informes de este proceso.

4. - *Yacimiento 2* o "Casa dos": se encuentra emplazado a pocos metros hacia el norte de "La Iglesia". Consiste en dos recintos rectangulares en cuya pared divisoria se encontraba un nicho. Esta pared hoy está derrumbada pero se conservaron fotografías y dibujos de principios de siglo donde se registró este detalle arquitectónico (Debenedetti 1930: 45-46). En el plano general del sitio publicado por Debenedetti (1930), este edificio se encuentra ubicado al pie del faldeo oriental. Sin embargo, mediante las referencias del paisaje registradas en las fotografías se consiguió encontrar el emplazamiento exacto de esta estructura en el norte de la terraza superior (Figura 3: estructura 4).

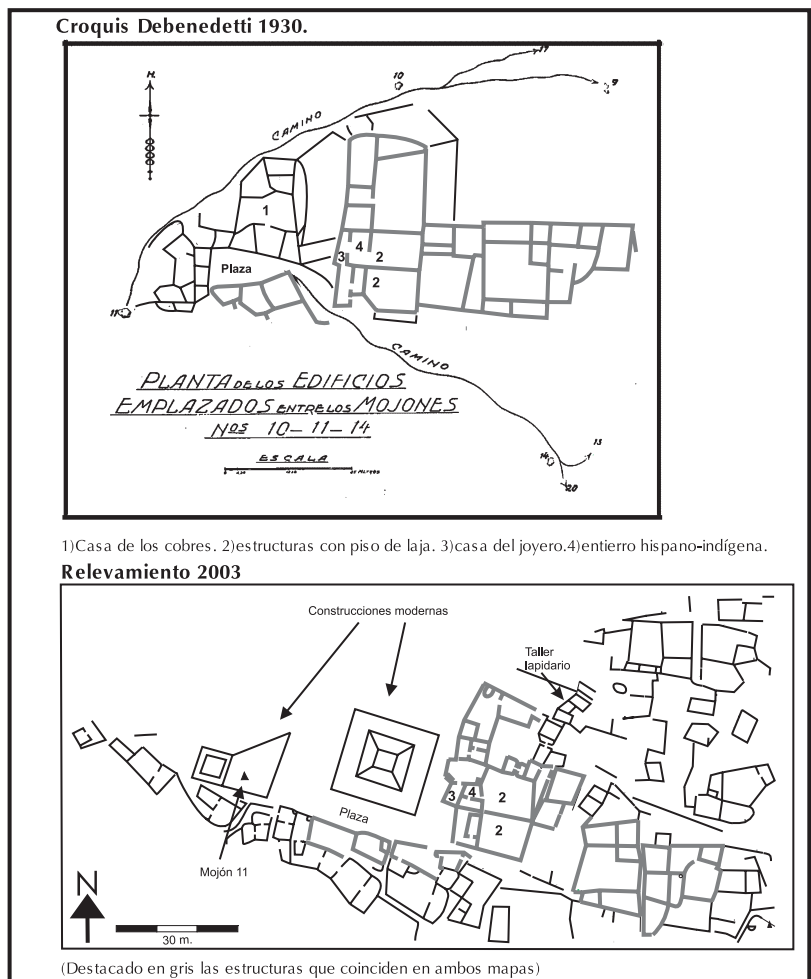
Este sector no fue intervenido durante las reconstrucciones realizadas por Casanova, pero es posible que algunos de sus muros tengan agregados modernos ya que Debenedetti (1930) cuando describe este yacimiento en un pie de página menciona:

"...En el año 1910, cuando la tercera expedición arqueológica del Museo Etnográfico prosiguió sus trabajos de investigación en el Pucará, dedicó parte de su tiempo a la pesada tarea de reconstruir algunos edificios. Entre ellos se encontró este que nos ocupa. La altura máxima de sus murallas a partir de los cimientos es de 3,10 m..." (Debenedetti 1930: 45)

Otro tipo de dato que se debe considerar también es la

ubicación de espacios vacíos o plazas en relación a la distribución de la arquitectura incaica, si bien en el Pucará de Tilcara no hay una clásica plaza incaica amurallada y hundida (Raffino 1981: 104), se registra un espacio vacío amplio que debe ser evaluado.

En el sitio se encuentran 5 pequeñas plazas vinculadas a las redes de circulación principales y a las que hay que agregar una sexta, que habría estado ubicada en la cúspide en el sector donde hoy se encuentra la *pirámide* moderna. En varios modelos se ha considerado la posibilidad de que esta plaza –hoy inexistente– habría tenido dimensiones considerables como para albergar un gran número de personas (e.g., Nielsen 1996: 102-105). Sin embargo con la revisión del croquis del sector cuspidal publicado por Debenedetti (1930: 21, Figura 4) se puede observar que la misma no tiene dimensiones mayores a las registradas en el resto del sitio (Figura 4).



**Figura 4.** Comparación entre el croquis de la cúspide del Pucará de Tilcara publicado en 1930 y la Planimetría actual.

El único espacio vacío que se diferencia de los demás por presentar una mayor superficie despejada de construcciones se emplaza en la terraza superior (Figura 3). Ahora bien, este espacio se divide en dos sectores, el lado occidental está vacío y en cambio el oriental está atravesado por grandes muros. Estos muros se encuentran hundidos respecto a las vías de circulación y presentan menor conservación que las estructuras de los alrededores. Debenedetti (1930: 35, Figura 9) publica un croquis de este mismo sector, con la anotación de “plaza con restos de construcciones subterráneas” y no menciona ningún otro dato en el texto ni en las libretas de campo. Esta única referencia podría indicar que: a) se trate efectivamente de una plaza con construcciones subterráneas; b) se hayan destruido intencionalmente otras estructuras para construir encima una plaza; c) las excavaciones de principios de siglo hubieran destapado estructuras mucho más antiguas que se ubicaban bajo la plaza.

De todas formas, aunque el flanco oriental no formara parte de la plaza, el espacio vacío ubicado al oeste es notoriamente más amplio que cualquiera de las demás plazas del sitio, conformando un espacio capaz de albergar una gran cantidad de personas, es decir un “ámbito de participación comunitaria” como lo denomina Nielsen (1996: 102). Al mismo tiempo es la única plaza ubicada en las cercanías de las construcciones inkas conocidas como La Iglesia y la Casa 2.

*c) Construcciones inkas en los faldeos este y sur*

5. - *Estructura cuadrangular*: está ubicada en el faldeo oriental, consiste en una construcción de 15 x 12,5 m. cuyo muro sur se conserva con más de 2 m de altura y en su punto central presenta un pequeño nicho. Esta construcción y las aledañas fueron identificadas y registradas por Palma (1987) (Figura 3: estructura 5).

6.- *Estructura rectangular*: está emplazada en el faldeo sur, es un recinto de 7 x 12 m con el muro norte reforzado con banquetas. Este edificio hasta el momento no había sido registrado y fue identificado durante el relevamiento planimétrico (Figura 3: estructura 6).

### **Período Hispano-Indígena**

El lapso comprendido entre el ingreso de los españoles en la Quebrada de Humahuaca en 1536 y el control efectivo de la región en 1595 es un período

todavía confuso para las investigaciones arqueológicas y etnohistóricas. La poca documentación existente indicaría que si bien fue una época de enfrentamientos también se articularon diversas formas de negociaciones entre las poblaciones locales y los invasores, planteándose relaciones mucho más complejas que el enfrentamiento bélico (Palomeque 2003). En la Quebrada de Humahuaca la evidencia arqueológica para este período es muy escasa consistiendo principalmente en artefactos aislados de filiación hispana registrados en distintos sitios (*i.e.*, Debenedetti 1930), algunos contextos funerarios (Mendonça *et al.* 1997) y asentamientos inka que perduraron hasta el momento colonial como Esquina de Huajra (Cremonte y Peralta 2005).

El control español en la zona comienza con la fundación de la ciudad de Salta en 1582 y se reforzó con la tercera fundación de la ciudad de San Salvador de Jujuy en 1593, ya que los dos primeros intentos fracasaron debido a la resistencia de los indios quebradeños. El avance sobre esta región tuvo el objetivo de controlar la ruta desde Tucumán hacia los centros mineros de Potosí y el altiplano meridional. En líneas generales la Quebrada de Humahuaca ha sido definida como una zona marginal, sin riqueza minera en la cual el principal rédito de las encomiendas era el acceso a la mano de obra indígena. En este contexto, la distribución de la población durante la colonia se organizó con el asentamiento de población hispana en mercedes sobre el valle de Jujuy y en la Quebrada de Humahuaca se ubicó compulsivamente la población indígena en reducciones (Sica 1997: 70).

Todavía desconocemos el proceso de desocupación del Pucará de Tilcara, pero en el año 1595 se registra la primera asignación de encomienda para Tilcara y la captura del curaca tilcareño Viltipoco, con lo cual se asienta la reducción en el espacio donde hoy se ubica el pueblo de Tilcara (Sánchez 1996: 46-48).

Los restos arqueológicos de filiación europea en el Pucará de Tilcara fueron registrados únicamente por los arqueólogos que excavaron en el sitio a principios de siglo XX, en el manuscrito de Ambrosetti (1908) se describe un enterratorio junto a la “Casa del Joyero” que nos resulta de especial interés (ver Figura 4, estructura 4):

“...Procediendo a la limpieza interior hallamos en el ángulo Nordeste un esqueleto de Cóndor ... en el ángulo sudeste hallamos un pozo pircado con una piedra saliente como para poder poner el pie y bajar con comodidad, casi herméticamente cerrado con grandes planchas de piedras laja...Dentro

de este pozo nada había pero en la parte norte una laja parada y asentada con barro denunciaba un entierro...apareció el esqueleto de una persona joven aún que se hallaba...adornado con algunas placas, cintas y un brazalete de plata ... y lanas rojas de las cuales se salvaron pocos hilos... restos de un arco de madera, y lo que fue más singular son las cuentas de un collar, de pasta vítrea del tipo tan discutido, veneciano, fenicio, egipcio etc. Es decir azules con los extremos adornados con líneas modeladas rojas o blancas..." (Ambrosetti 1908: 17).

Las características de esta sepultura presenta analogías con los enterratorios hispano indígenas registrados en el barrio "La Falda" del actual pueblo de Tilcara (a menos de 2 km del Pucará de Tilcara), en particular con el entierro de un personaje de elite que fue denominado el "Joven Señor de la Falda" (Bordach *et al.* 1998; Mendonça *et al.* 1997). Este cementerio presenta tumbas construidas en forma de bota, las cámaras funerarias tienen forma circular con la entrada sellada con una laja y se conectan mediante un pozo con la superficie del terreno.

En el entierro denominado "Joven Señor de La Falda" se exhumó un individuo masculino juvenil, que poseía una vincha de plata de cinco vueltas, un tocado con hilos de color rojo y azul, un gran arco de madera con decoración y entre los restos de vestimenta se registraron fragmentos de telas finas (*cumbi?*), aguayo, batista española y terciopelo (Bordach *et al.* 1998; Mendonça *et al.* 1997).

Como se puede observar, los elementos registrados por Ambrosetti (1908) en el Pucará de Tilcara son similares a los registrados en la tumba del "Joven Señor de La Falda". El tocado y la vincha de plata han sido identificados como elementos indicadores de estatus social alto (Bordach *et al.* 1998; Mendonça *et al.* 1997), ante lo cual es posible plantearse que el entierro descrito por Ambrosetti (1908) correspondiera también a un representante de los grupos de elite durante el período hispano-indígena.

En la campaña de 1908 Ambrosetti registra otras dos viviendas con restos de filiación hispana ubicadas en la barranca norte del sitio pero su identificación puntual es imposible ya que esta barranca fue destruida para la construcción del acceso vehicular.

También se encuentran menciones sobre artefactos de origen hispánico en Debenedetti (1930: 60, "yacimientos N° 35") donde describe un entierro directo en cuyo ajuar se registró un trozo de hierro magnético y artefactos de tradición local. También en el "yaci-

miento N° 172" registra un esqueleto de vaca "... en este brocal de 2 mt de diámetro perfectamente pir-cado y tapado con lajas se encontró el esqueleto de una vaca con el cráneo hacia el oeste..." (Debenedetti 1930: 104).

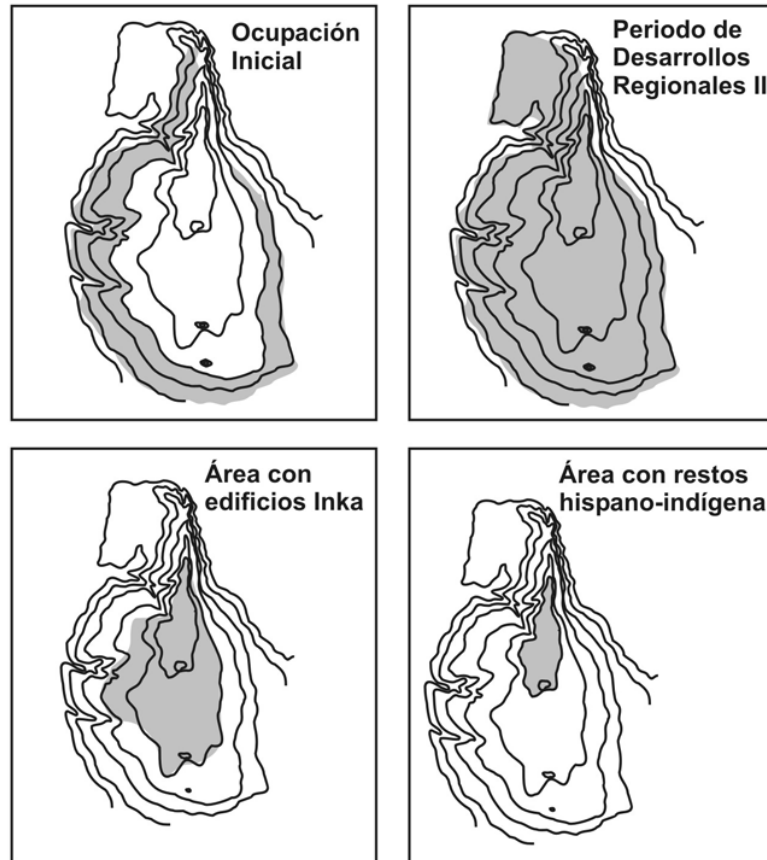
Si bien no se cuenta con referencias explícitas sobre la ubicación de estos contextos, sobre la base de la numeración se puede tener una aproximación al área donde se emplazaban, el "yacimientos N° 35" es posible que haya sido excavado en 1908-1909 y que se ubicara cerca del sector cuspidal; por otra parte, el "yacimientos N° 172" es probable que se emplazara en el faldeo Este.

En síntesis, se puede plantear que los escasos restos de filiación hispana se concentran en el sector cuspidal. Todavía son confusos los datos sobre este período, planteándose la necesidad de afinar la cronología de esta escasa evidencia, en especial porque se desconocen las prácticas simbólicas que tuvieron los habitantes de Tilcara durante el período hispano-indígena y colonial temprano. Las investigaciones de Sánchez (1996) plantean que la parcialidad de Tilcara resistió a los procesos de desestructuración colonial, consiguiendo el reconocimiento de su territorialidad, funcionamiento de lazos parentales y de sus mandos naturales (los descendientes de Viltipoco mantuvieron el cargo de cacique hasta el siglo XVIII) así como de sus accesos a diversos microambientes, fortaleciendo la cohesión étnica y la forma de garantizar un nivel mínimo para la reproducción biológica (Sánchez 1996: 76, 113, 144).

## DISCUSIÓN

La integración de los resultados de las investigaciones realizadas en el Pucará de Tilcara durante el último siglo permite avanzar en el estudio de la historia ocupacional del sitio (Figura 5). Después de que Madrazo (1969) planteó la secuencia de ocupación de la elevación donde se asienta el sitio, varios investigadores lo confirmaron por vías de contrastación independientes (Cremonte 1992; Rivolta 2004; Tarragó 1992; Tarragó y Albeck 1997), lo novedoso de la síntesis que aquí se presenta es la planimetría del sitio y los nuevos datos sobre la ocupación inkaica y de contacto hispano-indígena.

La evidencia disponible indicaría que los primeros habitantes se habrían asentado sobre los faldeos bajos entre el 1100 y el 1300 dC (Madrazo 1969; Rivolta



**Figura 5.** Secuencia de ocupación del Pucará de Tilcara.

2004), aunque se plantea la hipótesis de que las primeras ocupaciones pueden ser mucho más antiguas, alrededor del 700 y 900 dC (Tarragó y Albeck 1997). Estos asentamientos, ubicados cerca de los campos cultivables de fondo de valle, es probable que no fueran muy extensos ya que no se registran materiales característicos del Período Formativo Final o del Período de Desarrollos Regionales I en las excavaciones de la UH1 en las cercanías de los corrales (Tarragó 1992). Tampoco se informa la presencia de estos materiales en las excavaciones del sector cuspidal realizadas por Lafón (1962) y por Krapovickas (1964).

Durante el Período de Desarrollos Regionales II (1200-1430 dC) la ocupación del Pucará de Tilcara habría cubierto la totalidad del morro (Lafón 1969; Madrazo 1969; Tarragó 1992). Durante este período, en la Quebrada de Humahuaca se generó un proceso de concentración poblacional y crecimiento urbano, marcando una diferenciación jerárquica entre sitios (Nielsen 2001: 197). Además del sitio que nos ocupa, crecieron hasta su máxima extensión espacial los sitios de Volcán (Garay de Fumagalli 1998), Los Amarillos (Berardi 2004; Nielsen 2001) y La Huerta (Palma 1997).

En el Pucará de Tilcara los restos arquitectónicos de superficie muestran que el espacio urbano estaba organizado con vías de circulación demarcadas y plazas, las viviendas se agrupaban en conjuntos similares a barrios delimitados por muros con uno o dos accesos, además, fuera del espacio construido se ubicaron basureros y cementerios.

Durante la ocupación inka (1430-1536 dC) se pueden identificar dos áreas donde se concentran los edificios inkaicos: en la cúspide se ubicaba un barrio de elite y artesanos especializados en producción de bienes suntuarios (Krapovickas 1981-1982) y en la terraza superior las construcciones inka se asocian a una gran plaza.

En estas descripciones hay dos datos nuevos que son necesarios subrayar, en primer lugar se confirma la hipótesis de Krapovickas (1981) quien sostenía que sobre

el sector cuspidal del Pucará de Tilcara se asentaban varios "talleres lapidarios". En segundo término, la presencia de un recinto (La Casa de los Cobres) con evidencia de procesamiento de metales asociado espacialmente con los "talleres lapidarios" y arquitectura inka, nos remite al modelo planteado por Earle (1994) para el sector sur del Tawantinsuyu.

Según Earle (1994) uno de los mecanismos de legitimación política inkaica habría sido el control de la producción y circulación de ciertos bienes suntuarios. La ocupación inka generó enclaves de artesanos especializados en centros administrativos, en los cuales se concentraría la producción de objetos de cobre y adornos personales de piedras semipreciosas que se movilizaban por el imperio de manera estratégica. El patrón espacial que se espera para estos asentamientos es la presencia de talleres de manufactura de objetos suntuarios asociados con el área de residencia de grupos de elite o con estructuras administrativas inkaicas (Earle 1994: 444-447).

Si bien el panorama sobre la ocupación inka en el Pucará de Tilcara se va aclarando con la recupera-

ción de datos de los trabajos de principios de siglo, todavía quedan varias preguntas sin responder. Por el momento no se puede identificar si las construcciones inka implicaron únicamente edificios de carácter público y viviendas de grupos de elite o si también se construyeron otros sectores residenciales. También es válido preguntarse si durante la ocupación inka el sitio continuó habitado en su totalidad o si se generó un proceso de abandono como el registrado en Los Amarillos (Angiorama 2003; Berardi 2004: 62; Taboada 2003).

Nielsen (2001) planteaba que las poblaciones ubicadas hacia el sur de la Quebrada de Humahuaca - entre las que se encuentran La Huerta y el Pucará de Tilcara - habrían participado en el sistema de tributo inkaico mediante la producción de bienes suntuarios; en tanto que las poblaciones ubicadas hacia el Norte de la Quebrada - entre los que se encuentra el sitio de Los Amarillos - habrían tributado participando en trabajos agrícolas. Estas diferencias en la integración a la economía política inka habrían influido en el abandono o crecimiento diferencial de los asentamientos durante este período (Nielsen 2001: 232-233). Estudios recientes realizados por el mismo equipo de investigación sobre el tema de la arqueometalurgia en el sitio de Los Amarillos, plantean que durante la época inkaica en el sector central del sitio se asentaban artesanos especializados en trabajos de metales, cuya producción habría estado destinada a ser transportada fuera de los Amarillos, probablemente en forma de tributo (Angiorama 2003: 72).

Esto permite plantear que más allá de las diferencias que se registran en los grandes asentamientos de la Quebrada de Humahuaca para el período inka (principalmente La Huerta, Los Amarillos y el Pucará de Tilcara), en estos tres grandes poblados se asentaron enclaves de producción de objetos suntuarios como tributo al imperio inkaico.

Finalmente durante el período hispano indígena (1536-1595 AD) se puede plantear como hipótesis que la población en el Pucará de Tilcara se habría concentrado en el sector cuspidal. Además que con posterioridad al abandono del sitio se continuaron utilizando los edificios inka para inhumaciones al menos de la elite indígena.

La realización de inhumaciones con posterioridad al abandono de las estructuras ha sido documentada para el Período de Desarrollos Regionales II en el Pucará de Tilcara (Tarragó 1992: 72) y en Los Amarillos

(Taboada 2003: 233-235), es probable que esta forma de enterramiento se continuara durante el período Hispano-Indígena. Estas prácticas mortuorias complejas pueden ser vistas como acciones para "legitimar simbólicamente la ocupación y permanencia activa a través de una arquitectura conmemorativa que mantuviera viva la memoria y mostrara la antigua presencia cuando ya no se estaba viviendo en el lugar" (Taboada 2003: 235).

El Pucará de Tilcara ha sido percibido como un sitio complejo debido a que las excavaciones de principios de siglo XX afectaron la mayor parte de las estructuras de superficie sumado a las intervenciones de la reconstrucción. Todas estas acciones se caracterizaron por sus sistemas disímiles de registro o por la ausencia de los mismos, es por ello que las expectativas de excavar contextos no alterados siempre fueron poco alentadoras.

Al realizarse la planimetría completa del sitio se planteaba como necesario revisar los trabajos de Ambrosetti y Debenedetti, para integrarlos a los modelos desarrollados a partir de 1960 principalmente por Madrazo (1969), Krapovickas (1981) y Tarragó (1992). La reubicación de los contextos excavados antes de 1950 consistió principalmente en una tarea de archivo, revisando manuscritos, fotografías, etc. en busca de cualquier tipo de anotación marginal con referencias espaciales.

La metodología aplicada en este trabajo ha demostrado ser apropiada para investigar los sitios intensamente excavados a principios de siglo XX que se caracterizan por tener registros poco sistemáticos de las excavaciones. El análisis detallado de la distribución de estructuras y arquitectura del sitio, cruzado con un análisis minucioso de fuentes escritas, se plantea como una vía de investigación válida para reconstruir los contextos excavados con metodologías normativas.

### Agradecimientos

Quiero agradecer al personal del Archivo y del depósito del Museo Etnográfico por su amable colaboración durante la búsqueda documental. Quiero también agradecer al Dr. Axel Nielsen quien me acercó copias de las libretas de S. Debenedetti. El relevamiento del Pucará de Tilcara fue realizado con el apoyo del IIT-UBA. Agradezco en especial a L. Lamas, K. Menacho, J. Avalos, N. Gonzáles y J. Zurita por su ayuda en el relevamiento planimétrico. A F. Ávila por su

apoyo en la búsqueda e interpretación espacial de los documentos. En especial a K. Menacho, S. Palomeque y M. E. Albeck por las críticas y correcciones de este manuscrito. Las opiniones aquí presentadas son de mi exclusiva responsabilidad.

### REFERENCIAS CITADAS

- Albeck, M. E.  
1992 El ambiente como generador de hipótesis sobre dinámica sociocultural prehispánica en la Quebrada de Humahuaca. *Cuadernos* 3: 95-106.
- Ambrosetti, J. B.  
1908 Exploraciones arqueológicas en la antigua ciudad del Pucará de Tilcara. Manuscrito conservado en el Archivo del Museo Etnográfico. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. MS.  
1912 Resultado de las exploraciones arqueológicas en el Pucará de Tilcara (Provincia de Jujuy). *Actas y Memorias del XVII Congreso Nacional de Americanistas*: 497-498. Buenos Aires.
- Angiorama, C.  
2003 Producción y circulación de objetos de metal en la Quebrada de Humahuaca en momentos prehispánicos tardíos (900-1535 dC). Tesis Doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- Bennett, W., E. C. Bleiler y F. H. Sommer  
1948 *Northwest Argentine Archaeology*. Yale University. Publications in Anthropology N°38, New Haven.
- Berardi, M.  
2004 Historia Ocupacional de los Amarillos (Quebrada de Yacoraite, Jujuy). Análisis del material arqueológico en superficie mediante SIG. Tesis de Licenciatura inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Bordach, M. A., O. Mendonça, M. Ruiz y M. E. Albeck  
1998 El joven señor de La Falda: indicadores de una persona social en Tilcara Hispano indígena. En *Los desarrollos locales y sus territorios*, compilado por B. Cremonte, pp. 199-209. Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- Casanova, E.  
1936 La Quebrada de Humahuaca. *Historia de la Nación Argentina*, I, pp. 207-249. Junta de Historia y Numismática Americana, Buenos Aires.  
1950 *Restauración del Pucará*. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Antropología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.  
1968 El Pucará de Tilcara. (Antecedentes, Reconstrucción, Guía). *Publicación N°1*. Facultad de Filosofía y Letras, Museo del Pucará de Tilcara, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Casanova, E., H. Difrieri, N. Pelissero y J. Balbuena  
1976 Un corte estratigráfico en el Pucará de Tilcara. *Actas y Memorias del IV Congreso Nacional de Arqueología*. Revista del Museo de Historia Natural TIII (1/4): 21-30. San Rafael, Mendoza.
- Cremonte, B.  
1992 Algo más sobre el Pucará de Tilcara. Análisis de una muestra de superficie. *Cuadernos* 3: 35-52.
- Cremonte, B. y S. Peralta  
2005 El asentamiento de Esquina de Huajra (Dto. Tumbaya, Jujuy). *Cuadernos* 26: 83.
- Debenedetti, S.  
1930 *Las Ruinas de Pucará de Tilcara*. Archivo del Museo Etnográfico N° 11 (Primera Parte). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Earle, T.  
1994 Wealth finance in the inka empire: evidence from the Calchaquí valley, Argentina. *American Antiquity* 59 (3): 443-450.
- Garay de Fumagalli, M.  
1998 El pucará de Volcán, historia ocupacional y patrón de instalación. En *Los desarrollos locales y sus territorios*, compilado por B. Cremonte, pp. 131-154. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- González, R.  
1980 Patrones de asentamiento incaico en una provincia marginal del imperio. Implicancias socio-culturales. *Relaciones de la Sociedad de Antropología* XIV: 63-81.  
1985 Cincuenta años de arqueología del Noroeste Argentino (1930-1980): Apuntes de un casi testigo y algo de protagonista. *American Antiquity* 50 (3): 505-517.
- Hyslop, J.  
1990 *Inka Settlement Planning*. University of Texas Press, Austin, Texas.  
1992 *Qhapaqñan. El Sistema Vial Incaico*. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.
- Krapovickas, P.  
1964 Un taller lapidario en el Pucará de Tilcara. *Runa* IX: 137-151.  
1979 El tránsito entre la Puna Argentina y los Valles Occidentales. *América Indígena* XXXIX (4): 681-695.  
1981-1982 Hallazgos incaicos en Tilcara y Yacoraite (Una reinterpretación). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XIV (2): 67-80.
- Lafón, C. R.  
1969 Dos notas de arqueología Humahuaca. *Etnia* 9: 15-20.
- Madrazo, G.  
1969 Los sectores de edificación en el Pucará de Tilcara (Provincia de Jujuy). *Etnia* 9: 21-27.

- Madrazo, G. y M. Otonello  
1966 *Tipos de Instalación Prehispánica en la Región de la Puna y su Borde*. Monografías N°1. Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce", Olavarría.
- Mendonça, O., M. A. Bordach, M. E. Albeck y M. Ruiz  
1997 Collares de vidrio y ollas de barro. Comportamiento ante la muerte en el Tilcara hispano indígena inicial (Jujuy, Argentina). *Cuadernos* 9: 175-202.
- Murra, J.  
1972 El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. *Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562*: 429-476.
- Nielsen, A.  
1996 Estructuras y jerarquías de asentamientos en Humahuaca (Jujuy, Argentina) en vísperas de la invasión europea. En *XXV Aniversario del Museo Arqueológico Dr. Eduardo Casanova*, pp. 99-109. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Interdisciplinario de Tilcara, Universidad de Buenos Aires, Tilcara, Jujuy.  
1997 *Tiempo y Cultura Material en la Quebrada de Humahuaca 700-1650 dC*. Instituto de Interdisciplinario de Tilcara, Universidad de Buenos Aires, Tilcara, Jujuy.  
2001 Evolución social en la Quebrada de Humahuaca (AD 700-1536). En *Historia Argentina Prehispánica*, editado por E. Berberían y A. Nielsen, Tomo I, pp. 171-264. Editorial Brujas, Córdoba.
- Nielsen, A. y B. Walker  
1999 Conquista ritual y dominación política en el Tawantinsuyu: el caso de Los Amarillos (Jujuy, Argentina). En *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, editado por A. Zaránkin y F. Acuto. pp. 245-256. Ediciones Tridente, Buenos Aires.
- Palma, J.  
1987 Proceso Cultural Agroalfarero Prehispánico en la Quebrada de Humahuaca. Tesis Doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.  
1998 *Curacas y Señores. Una visión de la sociedad política prehispánica en la Quebrada de Humahuaca*. Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Tilcara, Jujuy.
- Palomeque, S.  
2003 Autoridades en los Andes. Status, poder, genealogía y cambios políticos, siglos XVI-XVIII. Trabajo presentado en el 51º Congreso Internacional de Americanistas. Santiago, Chile. MS.
- Pelissero, N., C. Forgiore y R. Alancay  
1997 *El Pucará de Tilcara*. Colección Mankancén. Buenos Aires.
- Perez Gollán, J. A.  
1973 Arqueología de las Culturas Agroalfareras de la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy, República Argentina). *América Indígena* XXXIII: 667-678.
- Raffino, R.  
1981 *Los Inkas del Kollasuyu. Origen naturaleza y transfiguraciones de la ocupación Inka en los Andes Meridionales*. Ramos Americana Editora, Buenos Aires.
- Raffino, R., A. Albornoz, A. Bucci, R. Crowder, L. Iacona, D. Olivera y G. Raviña  
1978 La ocupación Inka en el N.O. Argentino: actualización y perspectivas. *Relaciones de la Sociedad de Antropología* XII: 95-121.
- Raffino, R., A., G. Raviña, L. Iacona, D. Olivera y A. Albornoz  
1979-1982 Aplicaciones de la teoría de sistemas y propuesta taxonómica de los vestigios Inka en los andes meridionales. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano INA LP*: 59-77.
- Rivolta, C.  
2004 Los sitios en terrazas domésticas como parte de la dinámica social en la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy). Tesis Doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Sánchez, S.  
1996 Fragmentos de un Tiempo Largo. Tilcara entre fines del siglo XVI y principios del XIX. Tesis de Licenciatura inédita. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.
- Sica, G.  
1997 La Hacienda y la Canción. Encomenderos y campesinos indígenas en el extremo norte de Argentina. Siglo XVII. Tesis de Maestría inédita. Universidad Iberoamericana de la Rábida, Huelva, España.
- Taboada, C.  
2003 Arquitectura y sociedad en la Quebrada de Humahuaca prehispánica. Tesis Doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- Tarragó, M.  
1992 Áreas de actividad y formación del sitio de Tilcara. *Cuadernos* 3: 64-74.
- Tarragó, M. y M. E. Albeck  
1997 Fechados Radiocarbónicos para el Sector Medio de la Quebrada de Humahuaca. *Avances en Arqueología* 3: 101-130.

Tarragó, M. y L. González

1998 La producción metalúrgica prehispánica en el asentamiento de Tilcara (Provincia de Jujuy). Estudios preliminares sobre nuevas evidencias. En *Los desarrollos locales y sus territorios*, compilado por B. Cremonte, pp. 197-198. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.

Zaburlín, M.

2004 El Pucara de Tilcara: organización urbana y contexto espacial de las investigaciones precedentes. *Libro de Resúmenes del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 78, Río Cuarto.

2006 El Proceso de Activación Patrimonial del Pucará de Tilcara. Tesis de Maestría inédita. Universidad Internacional de Andalucía. Sede Iberoamericana de la Rábida. Huelva, España.

## NOTAS

1.- Los detalles de estas intervenciones y la evaluación de sus consecuencias ya fueron presentadas en otra oportunidad, por lo tanto no son descritas en este trabajo (Zaburlín 2006).

2.- Una primera versión de este trabajo fue presentada en el XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina realizado en el 2004 en Río Cuarto, en el simposio Arquitectura Arqueológica: forma y contenido, coordinado por M. E. Albeck y M. C. Scattolin.

3.- A partir de 1917 cambia el sistema de registro de ingresos de piezas y los contextos son denominados "yacimientos" y tienen número de orden secuencial para cada sitio (e.g., Pucará de Tilcara - Yacimiento, 1, 2,3...).

4.- Quiero agradecer la información sobre este croquis al Dr. Jorge Palma.